

Cuidar a un paciente en casa

Si usted es el responsable del cuidado de una persona enferma atendida en el domicilio, además de las visitas acordadas con el médico y la enfermera, les deberá avisar en las siguientes situaciones:

Llagas:

Es una lesión en zonas del cuerpo donde el hueso presiona la piel contra una superficie exterior. Consulte a la enfermera si hay zonas rojas, manchas, ampollas o heridas. Si ya tiene una llaga, avise si aumenta la secreción, aparece fiebre, la piel de alrededor está roja o caliente, huele mal después de haberla limpiado y si provoca dolor.

Estreñimiento:

Se considera estreñimiento cuando hay dos o menos deposiciones por semana, duras y con dificultad para la evacuación. Es necesario que beba agua y que coma verdura y fruta. En caso de que las medidas habituales no sean efectivas, consulte con su enfermera.

Fiebre:

Es un aumento de la temperatura corporal por encima de 37,8°C axilar. Avise a su médico para estudiar la causa. Para bajar la fiebre puede quitarle ropa o bañarle con agua tibia o darle un antitérmico (paracetamol).

Confusión / Desorientación:

Es un trastorno que se desarrolla en horas o días. Es importante hacer un diagnóstico rápido. Habrá que avisar al médico si nota que el paciente tiene: confusión, desorientación, agitación, somnolencia o dificultad para el habla.

Caídas:

El riesgo es más elevado si toman pastillas para dormir o por la tensión alta o si presentan alteración al caminar y del equilibrio.

Si después de una caída presenta alguna herida, dolor excesivo o alteración de la movilidad avise al equipo médico.

Deshidratación:

La deshidratación es la pérdida excesiva de agua y un consumo insuficiente de líquidos.

Puede producirse cuando se presenta fiebre alta, diarrea o vómitos, una situación de mucho calor o si toma demasiados diuréticos.

En caso de sospechar un proceso de deshidratación hay que buscar asistencia médica.

Dificultad para tragar:

La dificultad para tragar (tanto líquidos como sólidos) o el ahogo repetidos pueden suponer un riesgo de aspiración. Los síntomas más frecuentes son: babeo, retención de alimentos en la boca, tos durante o después de las comidas y ahogo. Avise a la enfermera si presenta alguno de estos síntomas.

